



## Colosio: reabrir caso o divertimento

Demagogia barata de viudas e hijos

Cuando estaba en sus últimos días pero con lucidez, Diana Laura Riojas viuda de Colosio recibió una recomendación de un miembro del primer círculo íntimo de poder de su marido: que le contara **todo** lo que sabía del crimen a alguna persona que pudiera ser el guardián de los secretos.

La señora Colosio no lo pensó mucho y **declinó** hacerlo, a pesar del sentido de la sugerencia: muertos los dos, la **historia** del asesinato entraría en una versión de mil voces. Al parecer, la decisión de la señora Colosio fue **evitarles** problemas políticos y de seguridad a sus hijos entonces menores de edad.

Desde entonces, el asesinato de Colosio es uno de los crímenes con **mayor** número de versiones vendibles, entre ellas ahora de las ya conocidas **viudas** de Colosio, aquellos políticos que perdieron a su jefe pero también quedaron al **margen** de las posiciones del sistema político.

Esas **viudas** **esperaron** el simbolismo de los primeros veinte años del asesinato para reciclar, con un convencimiento que **eludieron** en 1994, la tesis del crimen del poder, aunque **sin** aportar datos duros para fortalecer sus reflexiones. Pero entonces como ahora, los comportamientos de las **viudas** de Colosio **carecerán** de valor político real si no concluyen en cuando menos cinco iniciativas necesarias:

1.- Exigir la **reapertura** del expediente para insistir justamente en la versión del crimen político y del poder.

2.- Exigir que la nueva investigación asuma a Carlos Salinas de Gortari, ya sin titubeos ni miedos, como uno de los **responsables** directos del asesinato.

3.- Asumir como **evidencias** los datos políticos que poseen las **viudas** de Colosio sobre las presiones de Salinas para quitarle la candidatura al sonoreense.

4.- Declarar **directamente** responsable del asesinato a Salinas de Gortari, también sin dudas ni miedos.

5.- Exigir que el PRI se convierte en la **principal** instancia política para una nueva investigación del asesinato de Colosio.

Fuera de estos temas, los demás son sólo **divertimientos** simbólicos para que las *viudas* de Colosio encuentren caminos de reinserción en el poder.

Por lo demás, la ofensiva mediática de las *viudas* de Colosio han aportado elementos analíticos para perfilar una imagen **distorsionada** de su jefe; timorato, miedoso, demagogo, resentido, sin ideas propias, grillo. De hacer caso a sus informaciones, Colosio **sí** iba a ser un títere de Salinas de Gortari.

Pero de ahí a mostrarlo como el **gran** reformador del poder existe un abismo inconmensurable de ignorancia política. El discurso de Colosio del 6 de marzo fue un **posicionamiento** personal frente a Salinas pero nada le dijo a la sociedad entonces más entusiasmada con la figura del *subcomandante Marcos* que con el PRI. Ese discurso **no** anunció el quiebre de modelo económico sino el **regreso** del viejo PRI, el de Fidel Velázquez y los caciques del poder, el del estatismo tipo echeverrista, el de la demagogia ante la pobreza social.

El **viraje** estaba por verse. Salinas de Gortari inventó a Colosio como su instrumento político para el modelo neoliberal: lo hizo jefe de su campaña presidencial en 1988, lo convirtió en **cómplice** del fraude, lo puso a dirigir el PRI para controlar a los sectores corporativos, lo **usó** para reformas del modelo ideológico de la Revolución Mexicana, lo colocó como **eje** del liberalismo social y luego lo hizo secretario de Desarrollo Social para **validar** los comités de solidaridad como sucedáneos de los seccionales del PRI.

O Colosio engañó a Salinas **aceptando** con sumisión el cargo de jefe del operativo político del neoliberalismo económico o se engañó a **sí** mismo

suponiendo que como presidente iba a **deshacer** lo construido como salinista. Las quejas sentimentales de Colosio contra su jefe Salinas mostraron que **careció** de valentía política para asumir su autonomía relativa como candidato presidencial y que su presidencia estaría **subordinada** a los intereses de Salinas y el salinismo. En el fondo, Colosio padecía el peor **defecto** en un político: la lealtad. De ahí que Colosio, con todo y sus quejas el 6 de marzo, iba a **someterse** al mandato de Salinas como el Elías Calles del neoliberalismo.

Más que la efeméride, las *viudas* de Colosio tuvieron la **obligación** política y moral de aprovechar el veinte aniversario del asesinato para **reabrir** el caso y llevar a juicio a Carlos Salinas de Gortari. Pero no, todo fueron **insinuaciones**, sospechismo, dardos sin veneno, sólo ganas de tener sus **cinco** minutos mediáticos. Pasada la euforia de los veinte años, Colosio ahora **sí** entrará en el olvido histórico y político definitivo.

La novedad este año fue la **irrupción** de los hijos de Colosio, Luis Donald y Mariana, pero ambos ya **copados** por las intenciones burocráticas de los amigos de su padre y **contaminados** con la verborreica del típico priísta que disfraza con demagogia su falta de conocimiento político e histórico. Los textos de los dos en el libro en circulación hubieran **decepcionado** a su padre, aunque sin duda que pronto los veremos en cargos públicos.

Y tan a la sociedad mexicana le importó **poco** el asesinato de Colosio que en 1994 ganó el PRI y en el 2012 regresó a la presidencia como si en México **no** hubiera existido 1994.

*http://noticiatransicion.mx*  
*carlosramirez@hotmai.com*  
*@carlosramirez*